

Mosaicos del recuerdo

Por el arq. Carlos Sánchez Saravia

Un viejo edificio abandonado, en el casco antiguo de Valencia, se convierte en un hotel contemporáneo y vanguardista, conservando las huellas de restos arqueológicos, como un mosaico del recuerdo de distintas épocas de su historia.

El Hotel, se ha concebido como un generador de historias, donde se regresa al concepto de los viajeros que se retiran buscando una buena lectura, una deliciosa propuesta gastronómica o una interesante conversación, convirtiendo al hotel en un verdadero “hogar”. Su privilegiado emplazamiento, permite conectarse a la vida de la ciudad y saborear la bulla valenciana, alegre e irónica...

“El edificio, reconocido como Hotel Monumento es como un palimpsesto que diferentes moradores han impregnado, el último, nuestro estudio... Se compone de una serie de elementos y culturas integradas que se han ido develando a través del tiempo... partiendo de una estructura inicial, marcada por una importante muralla almohade de unos 15m de altura, del s. XII, que atraviesa todo el edificio longitudinalmente desde el restaurante Alma del Temple hasta el primer nivel de habitaciones. También la escalinata, ubicada en el lobby principal, que data de principios del s. XIX, ha sido trascendente como rótula generadora de los espacios. Conjuntamente a esta escalinata, un mosaico, del cual dicen, es el más antiguo de la ciudad (s. I a.C.) y representa el cuerno de la abundancia, símbolo emblema de prosperidad y finalmente un arco “escarzano” que abre el paso hacia la zona del Meta Bar, continuo al lobby y a la terraza exterior.” relata Francesc Rifé hablando sobre su propuesta.



Caro Hotel

Antiguo Palacio del Marqués de Caro

Proyecto

Francesc Rifé Studio

Ubicación

calle Almirante N° 14,
en el barrio de la Seu Xerea, casco antiguo Valencia, España

Terminación 2011

Sup. 2000 m²

Fotógrafo Fernando Alda



Un hotel de líneas pulcras y geométricas, fundidas con los elementos arquitectónicos originales del antiguo Palacio del Marqués de Caro, cuya ecléctica fachada remite al siglo XIX.

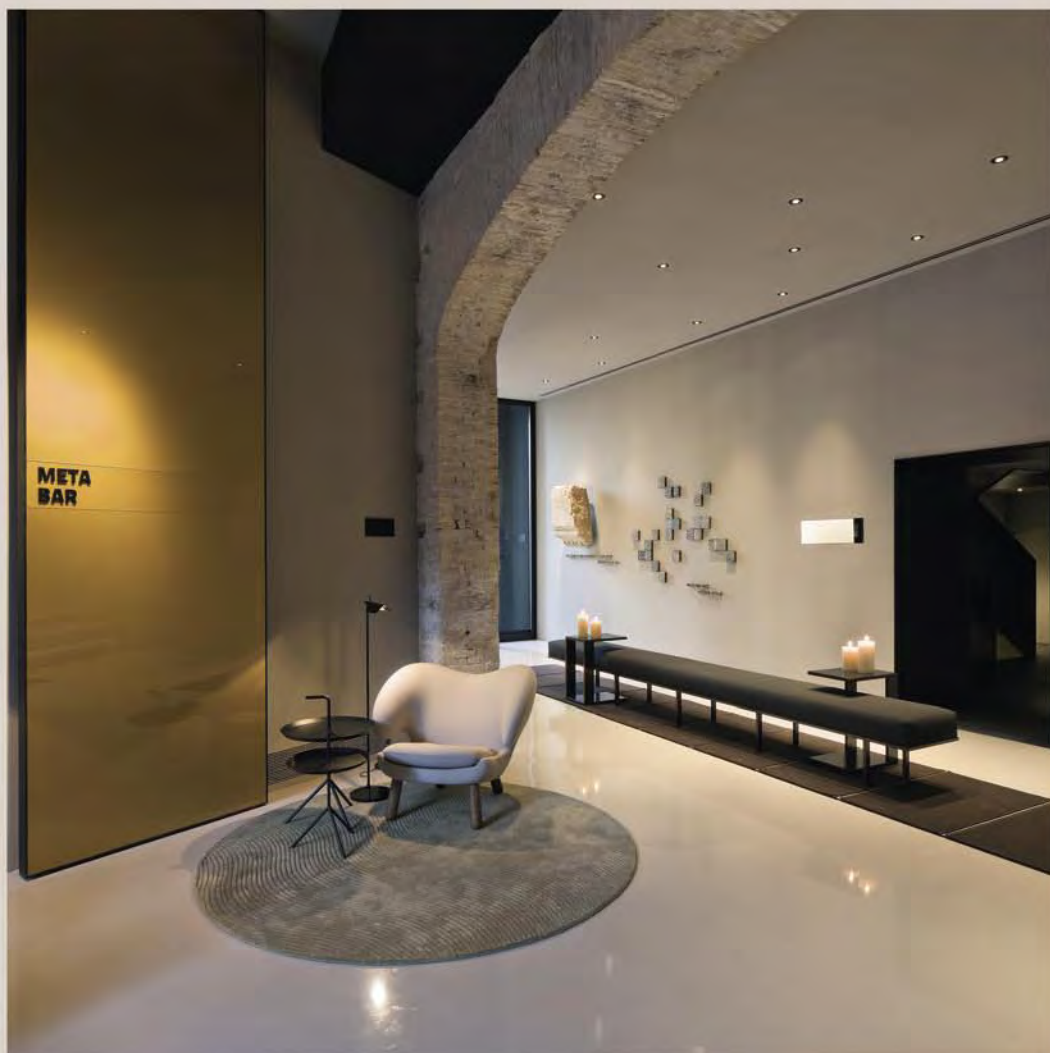
Sus paredes guardan una incomparable herencia de más de 2.000 años en la que destaca un mosaico fundacional de la Valentia Edetanorum de la época romana (s. II a.C.), la muralla árabe de la ciudad del siglo XII, varios arcos góticos o detalles constructivos decimonónicos que han sido respetados, rehabilitados e integrados en sus espacios. El resultado es una singular colección de 26 estancias, todas ellas distintas, cálidas y confortables, donde la proporcionalidad, las formas depuradas y el uso de maderas, materiales continuos y tonos crudos se abren paso otorgando coherencia visual al conjunto y forjando así un verdadero hotel de carácter.



Su fachada monumental, también protegida por Patrimonio, dibuja el estilo de la época, con sus cornisas, sus altas aberturas, sus pórticos restaurados y una importante puerta de madera maciza que abre el espacio a los viajeros que quieran detenerse para vivir de cerca parte de la historia arqueológica de la ciudad.

Mosaicos del recuerdo

Restaurante Alma del Temple, conectado al hotel.



El lobby, primer espacio que encontramos, se dispone como espacio distribuidor, hacia la recepción, integrada como una caja de luz dentro de la propia pared de obra vista original, hacia la escalinata, que lleva hacia las primeras habitaciones y a la biblioteca; también hacia el acceso interior del restaurante Alma del Temple y a los servicios públicos y finalmente hacia su lado contrario, al Meta Bar, y a la terraza que en verano permite conectarse totalmente con el bar interior, gracias a una importante puerta pivotante, listonada en madera negra para protegerse del sol.

Para destacar la importancia de los elementos estructurales se inclinaron por la utilización de materiales neutros, como suelos de resinas brillantes en colores muy claros, mármol "arabescato" para la barra del bar, paredes de idéntico color que los pavimentos, con la idea de integrarse al máximo y un mobiliario, en parte neutro (colección Claire de Uno Design, diseñada por el estudio) que contrasta con otras piezas de autor, situadas estratégicamente entre el resto de asientos para hacer los espacios más dinámicos y vivos.

El Hotel, funciona también como pequeño museo, que de forma sutil, expone piezas de gran importancia, como el mosaico comentado, parte de bases de columnas, artesanados de madera, pequeñas vasijas, ubicadas en vitrinas,... con la idea que se integren plásticamente en los propios muros, suelos y techos de los nuevos espacios creados.



- 1 lobby
- 2 recepción
- 3 Met bar
- 4 terraza
- 5 office
- 6 escalinata
- 7 vestíbulo
- 8 pasillo a habitaciones
- 9 habitación
- 10 terraza
- 11 acceso a restaurante
- 12 dormitorio
- 13 baño
- 14 vestidor



Un pavimento de vidrio transitable resuelve la última planta permitiendo el paso de luz desde la cubierta a la planta baja a través del lucernario de la segunda planta, situado inmediatamente encima de la escalinata.



Mosaicos del recuerdo

Las 26 habitaciones, que conforman el hotel, son distintas. La complejidad de los espacios ha hecho que cada espacio de descanso haya requerido un tratamiento especial y diferente. La existencia de elementos de valor histórico ha subordinado a la distribución que ha tenido que trabajarse muchísimo para conseguir el grado de confort y a la morfología de cada estancia.

Quizás se deba destacar la Suite, situada en la primera planta y asomada a la fachada principal, cuyo elemento más importante son los techos, donde reposa el trabajo del siglo pasado, en parte por un gran trabajo en escayola, en la estancia del salón y de un restaurado Fresco en la zona del dormitorio.



Las habitaciones mantienen a la vista los muros originales y zonas de muralla. En las buhardillas se han preservado los techos de vigas y ladrillo refractario.



El Meta Bar, situado en el lobby del hotel, con restos de la muralla y decorado con azulejería en mosaico, da a una terraza desde la que se puede escuchar música antigua de distintas épocas.



Otros espacios interesantes son las buhardillas, equipadas de calidez espacial y material por sus revestimientos originales de vigas de madera y ladrillos refractarios de color rojizo.

También habitaciones con integración de muralla, otras integradas en la torre árabe que obligan a la creación de interesantes doubles espacios y finalmente a otra serie de dormitorios, que por tratarse de espacios ubicados en zonas parcialmente nuevas se han solucionado con el propio hormigón estructural como símbolo de nuestro siglo y que proyectan unos espacios más minimalistas pero siguiendo la misma sensibilidad del resto de las estancias. Suelos de hormigón, co-

lor visión, y paredes del mismo tono, contrastan con los colores tierra de muros antiguos, de ladrillo y piedra y con el mobiliario de madera de roble teñida y lacas brillantes, también de los mismos tonos.

La iluminación, tanto de los dormitorios como del resto del hotel, es extremadamente cálida, mucha de ella diseñada para la ocasión, como los apliques y lámparas de sobremesa modelo House de Uno Lighting y otras con lámparas clásicas como la Parentesi de Flos, la Fortuny o la Luminator también de Flos...



Cerámica Ctibor, un empresa familiar innovadora, dinámica y moderna, con más de 100 años de historia.

Parque Industrial La Plata • Tel: (0221) 4915555 • Fax: (0221) 4915556
e-mail: info@ceramicactibor.com.ar • www.ceramicactibor.com.ar

